

LA FENIX



TROVADA



n° 67

CHELVA - La Serrania

Verano '03

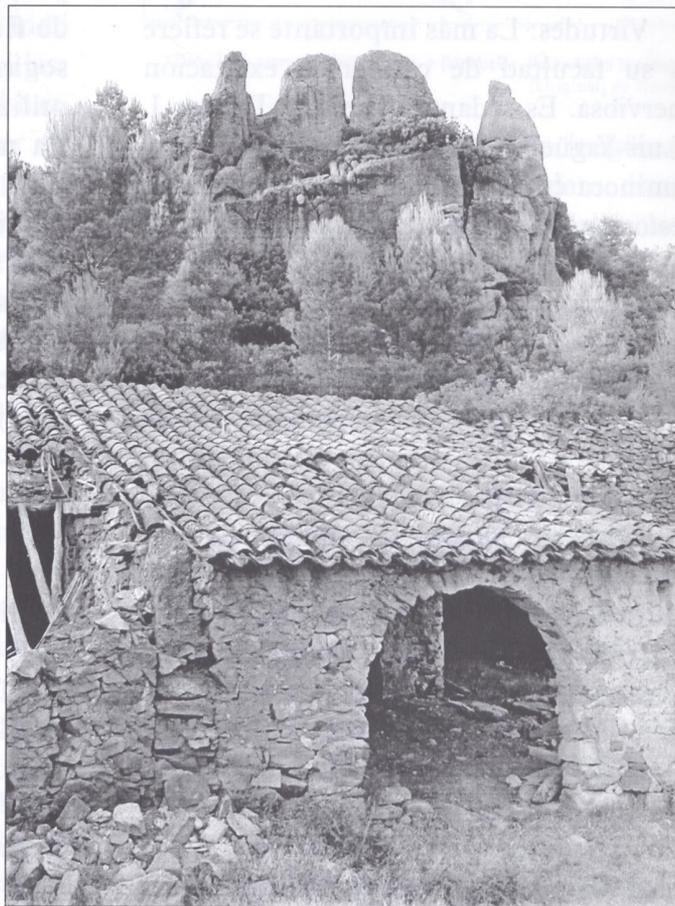
LAS ANTIQUÍSIMAS ROCAS DEL BARRANCO DE ALCOTAS

En Chelva se encuentra el único vestigio de materiales paleozoicos de la Comunidad Valenciana. Está situado a unos 4 km de la población en dirección NNE, de forma alargada en sentido E-O, de unos 2,5 km de longitud y 500 m de máxima anchura, atravesado en su parte oriental por el Barranco de Alcotas, coincide con el límite municipal de Calles, también se puede acceder fácilmente siguiendo las marcas rojas y blancas del camino internacional de gran recorrido G.R.-7.

Se trata de un pequeño afloramiento del substrato herciniano de la península ibérica, en medio de una zona donde los materiales de la Era Secundaria: Triásico, Jurásico y Cretácico son absolutamente dominantes y muy bien representados en todas sus fases y pisos, por lo que se rompe la monotonía de calizas, margas y arcillas de la región, y aparecen pizarras grises y verdosas, cuarcitas blancas y pórfido rojo, materiales silíceos más propios de las zonas axiales de las altas cordilleras, y a los que suele acompañar mayor variedad y riqueza de minerales y metales.

Se ha clasificado como perteneciente al periodo Silúrico, incluso al Ordovícico, es decir, de los más antiguos de la Era Primaria, más allá de los 400.000.000 de años, época en que los animales no habían pasado todavía de ser invertebrados y los únicos vegetales eran tan solo algas.

La causa, evidentemente tectónica, de tan curioso fenómeno no está clara, aunque lo podemos asociar a la proximidad de una falla geológica de dirección NE-SO, por otra parte muy frecuentes en el denominado Anticlinal de Chelva de dirección NO-SE, normal en la orogenia ibérica, en lo que un geólogo alemán, Brinkmann, dio en llamar en los años treinta "ventana tectónica del Remedio", fruto de la fuerte epirogenia de los movimientos alpinos de la Era Terciaria. También ha contribuido la labor de zapa y erosión, por su gran torrencialidad, del Barranco de Alcotas, que desciende desde los 1500 m. de altitud en la parte alta de su cuenca en el



Corral y formaciones rocosas en la rambla



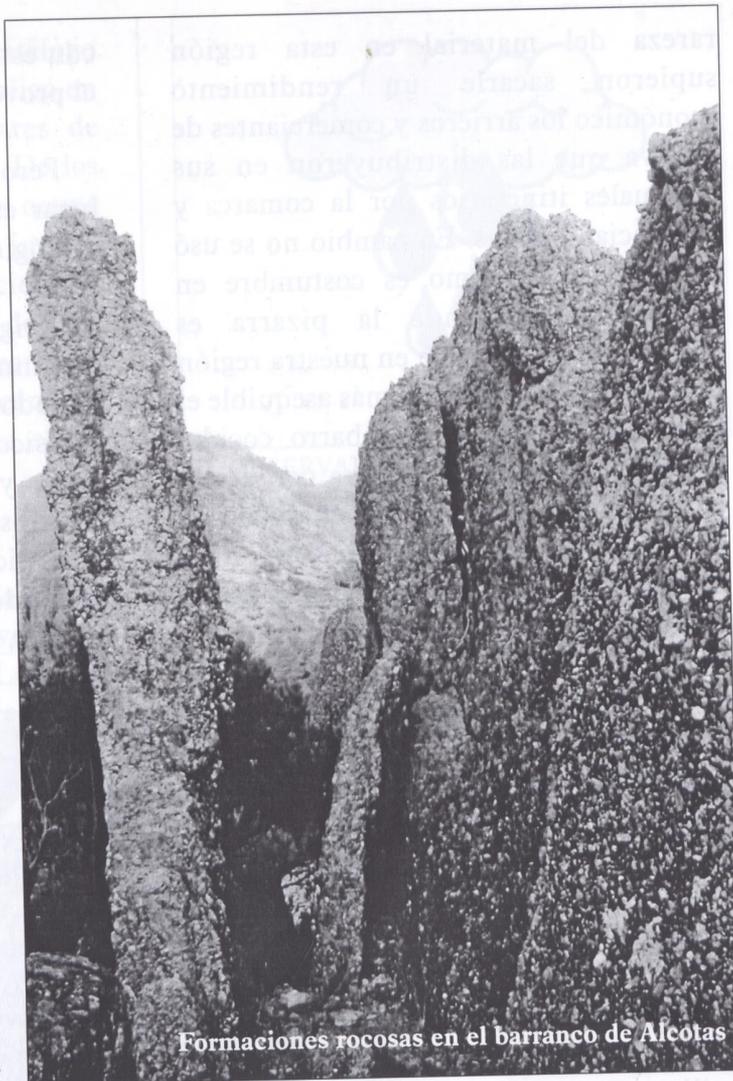
municipio de Abejuela hasta los 340 m. de altitud en su desembocadura en el Río Chelva a su paso por Calles, hasta donde arrastra en su lecho los materiales extraídos del afloramiento primario.

No pasó desapercibida para el Padre Mares la variedad geológica de este paraje, aunque falta por probar la riqueza mineral que épicamente describe en el libro 1º, capítulo V de La Fénix Troyana : "No necesita Chelva de los minerales del antiguo Tarsis o Andalucía, celebradas Indias del Rey Salomón, ni de los perennes Pirineos ... pues ricas minas de oro y plata tiene Chelva en los montes de sus Arcos ..." Como Barranco de los Arcos se entiende el actual de Alcotas, y aunque no tengamos otra noticia que constate la presencia de oro y plata, sí que es cierto que estos y otros valiosos metales son más propios de los substratos paleozoicos de gran metamorfismo.

Tanto Cavanilles, como su coetáneo Bowles, pasaron por alto, en sus descripciones de la zona, la existencia de tan llamativo fenómeno geológico, probablemente porque no pasaron el lugar.

A finales del siglo XIX lo describieron por primera vez geólogos profesionales, y ha sido continuamente estudiado hasta la fijación de la hoja de Chelva en el Mapa Geológico de España.

Por supuesto, la existencia de pizarra (del vasco pizcarria, o lapitz-arri, piedra de pizarra) es de siempre conocida por los naturales de la zona, y de ahí el nombre de Fuente del Lapicero como se conoce el



Formaciones rocosas en el barranco de Alcotas

manantial que brota en estos mismos materiales, muy cerca de otra fuente, la del Fraile, en el mismo lecho del barranco. Pequeños manantiales de los que podemos suponer, a falta de un análisis pormenorizado, un menor contenido en calcio y sales que en el resto de abundantes y copiosas fuentes del pueblo, serían pues las aguas más blandas y mineralizadas, ya que atraviesan materiales silíceos.

También motivó el nombre del Molino del Lápiz, en el Barranco del Convento, donde se trituraba la pizarra, que vuelta a compactar en pastillas servía entre otros para el curioso fin de teñir una franja gris en las paredes, a la altura del borde superior de las sillas y así disimular su roce. Aprovechando la



rareza del material en esta región supieron sacarle un rendimiento económico los arrieros y comerciantes de Chelva que las distribuyeron en sus habituales itinerarios por la comarca y provincias vecinas. En cambio no se usó de techumbre, como es costumbre en otros lugares donde la pizarra es dominante, y dado que en nuestra región está más implantado y es más asequible el cubrimiento con teja de barro cocido. También se utilizó la pizarra con aceite para eliminar la rebaba tras el afilado de herramientas necesitadas de corte fino, como las de carpinteros, guarnicioneros, alabarderos, etc.

Otro aprovechamiento, éste menos singular, fue el de las piedras de amolar, las rocas de rodeno, areniscas rojas del Buntsandstein triásico que domina alrededor del afloramiento.

Por otro lado, las cuarcitas, convenientemente lascadas, se utilizaron para ser incrustadas en los viejos trillos de madera, a falta de la piedra de chispa, el sílex, más escaso y raro.

La otra roca característica del lugar es el pórfido rojo (del latín porphura, púrpura), mucho menos frecuente que las anteriores en los parajes paleozoicos. Es una roca compacta y dura, susceptible de pulimento, formada por una pasta amorfa ordinariamente de color rojo con grandes cristales de feldespato incrustados, y a veces distribuidos con cierta regularidad geométrica, que le confieren un gran interés decorativo e incluso artístico,

con este objeto se ha usado últimamente el proveniente del Barranco de Alcotas.

Pero el principal destino actual del lugar es el didáctico para la disciplina geológica, tanto en la enseñanza básica como superior, pues la disposición estratigráfica y estructural tiene una continuidad en los materiales de los periodos de la Era Secundaria: Triásico, Jurásico y Cretácico en sus sucesivas fases, y la disposición vertical de los estratos lo convierten en un paseo fantástico por estos periodos geológicos andando por el mismo cauce de la rambla.



Estratificaciones verticales de pizarras

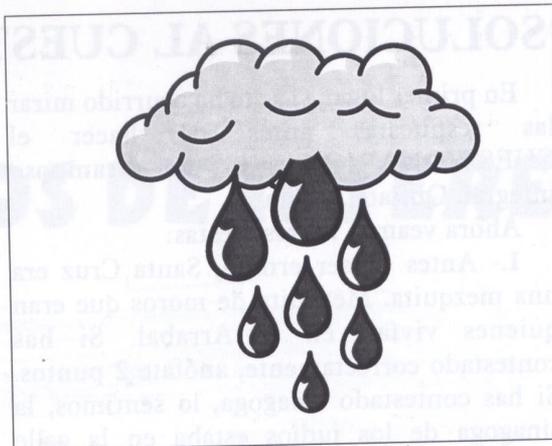


En este sentido se decanta el catálogo que la Diputación de Valencia publicó en 1983 para la protección de lugares de interés geológico de la provincia. De los 22 lugares catalogados, el que nos ocupa es el único clasificado como de un interés didáctico y científico "excepcional", junto con el Volcán de Cofrentes del que previenen del peligro de su desaparición por la extracción de áridos volcánicos, pronóstico que desgraciadamente se ha cumplido.

Afortunadamente no hay un interés industrial respecto a los materiales del Barranco de Alcotas, pero es conveniente su preservación. La actual Ley del Patrimonio Cultural Valenciano contempla la posibilidad de declarar el lugar como Bien de Relevancia Local, con lo que pasaría automáticamente a formar parte del Inventario General del Patrimonio, paso previo a la futura declaración de Parque Natural. Idea nada descabellada si al interés geológico descrito añadimos otros valores medioambientales y paisajísticos, y otro lugar próximo de interés geológico también catalogado como es el de las formaciones carbonatadas del Collado de las Granzas.

Hasta el momento los únicos parques naturales de la Comunidad se encuentran en una franja costera que no va más allá de la Sierra Calderona o la Font Roja. Es un ejemplo más de la desprotección del patrimonio de la Serranía, con enormes valores naturales que sería prolijo enumerar ahora. En cambio, la legislación comunitaria amplía el campo de extracción minera de arcillas y arenas caoliníferas con el nuevo "Plan de Arcillas" y convierte el futuro de la comarca en pasto de la pesada maquinaria de las industrias extractoras.

José Vte. Mares



EL OBSERVADOR DEL PLUVIÓMETRO DE CHELVA, NÚMERO 8395-B, COMUNICA A LOS LECTORES DE LA FÉNIX TROYANA LAS PRECIPITACIONES CAÍDAS DURANTE LOS MESES DE ABRIL, MAYO Y JUNIO DE 2003

Mes de Abril

Día de Lluvia	Litros/m2
9	inapreciable
11	inapreciable
13	1,5
14	28,0
15	11,5
19	8,5
Total	49,5

Mes de Mayo

Día de Lluvia	Litros/m2
5	19,5
6	40,0
7	9,5
8	1,7
11	0,5
15	inapreciable
16	14,7
Total	85,90

Mes de Junio

Día de Lluvia	Litros/m2
1	1,5
2	inapreciable
4	2,5
5	18,0
8	14,0
14	inapreciable
15	inapreciable
Total	43,26

EL ENCARGADO DEL PLUVIÓMETRO
Antonio Martínez Pamblanco

